

# L'Africa romana

Mobilità delle persone e dei popoli,  
dinamiche migratorie, emigrazioni ed immigrazioni  
nelle province occidentali dell'Impero romano

Atti del XVI convegno di studio  
Rabat, 15-19 dicembre 2004

A cura di Aomar Akerraz, Paola Ruggeri,  
Ahmed Siraj, Cinzia Vismara

Volume secondo



Carocci editore

Volume pubblicato con il contributo finanziario di

 **Fondazione Banco di Sardegna**



**CAMERA DI COMMERCIO  
INDUSTRIA ARTIGIANATO  
E AGRICOLTURA  
SASSARI**



Dottorato di ricerca: “Il Mediterraneo in età classica. Storia e culture”.

1<sup>a</sup> edizione, novembre 2006

© copyright 2006 by  
Carocci editore S.p.A., Roma

Finito di stampare nel novembre 2006  
dalle Arti Grafiche Editoriali srl, Urbino

ISBN 88-430-3990-3

Riproduzione vietata ai sensi di legge  
(art. 171 della legge 22 aprile 1941, n. 633)

Senza regolare autorizzazione,  
è vietato riprodurre questo volume  
anche parzialmente e con qualsiasi mezzo,  
compresa la fotocopia,  
anche per uso interno o didattico.

Enrique Gozalbes Cravioto  
Documentos epigráficos acerca de las relaciones  
entre Hispania y *Mauretania Tingitana*

Las antiguas *Hispaniae* romanas, y señaladamente la provincia de la *Baetica* en época imperial, mantuvieron relaciones relativamente intensas con el Norte de África, y de forma muy destacable con la provincia de la *Mauretania Tingitana*. Es indudable que dichas relaciones remontaban mucho en el tiempo, estando documentada la navegación y formas de intercambio en el Estrecho de Gibraltar desde el Neolítico. La colonización fenicia y cartaginesa, desde sus dos grandes centros urbanos de Gadir y *Lixus*, intensificaron la relación con el establecimiento de una unidad comercial, el denominado Círculo del Estrecho. En este sentido, pese a que los datos concretos no sean muy numerosos, es indudable que durante la etapa imperial romana las relaciones económicas se mantuvieron, manteniendo elementos de aquello que se ha denominado en la historiografía un «consorcio comercial hispano-mauritano»<sup>1</sup>.

La documentación al respecto se ha fundamentado especialmente en las fuentes literarias, en los materiales arqueológicos y también en la circulación monetaria. La bibliografía al respecto es relativamente numerosa, y no estimamos necesario el volver ahora acerca de la misma. Por el contrario, mayores dificultades encontramos a la hora de buscar los fundamentos de estas relaciones en la epigrafía<sup>2</sup>. De hecho,

1. E. GOZALBES, *Economía de la Mauritania Tingitana (siglos I a.C.-II d.C.)*, Ceuta 1997, y el análisis de la historiografía principal en ID., *Aproximación al estudio del comercio entre Hispania y Mauritania Tingitana*, en *Actas del II Congreso Internacional "El Estrecho de Gibraltar"* (Ceuta, noviembre 1990), II, Madrid 1995, pp. 179-95; ID., *Vías de comunicación entre Hispania y el Norte de África en época alto-imperial*, en *III Congreso de Arqueología Peninsular*, VI, Vila Real 2000, pp. 253-65; ID., *Notas sobre las relaciones hispano-tingitanas en la antigüedad clásica*, en *Vivre, produire et échanger: reflets méditerranéens. Mélanges offerts à Bernard Liou*, Montagnac 2002, pp. 133-9; ID., *El papel económico de los puertos de la Tingitana*, en *L'Africa romana XIV*, pp. 549-67; ID., *Puertos e itinerarios en el Mediterráneo Occidental en época imperial romana*, en *Actas del VI Congreso Internacional de Caminería Hispánica (Madrid, 24-28 junio 2002)*, Madrid 2004, pp. 195-210.

2. A. MASTINO, *La ricerca epigrafica in Marocco (1973-1986)*, en *L'Africa romana IV*, pp.

los Mauritanos en general, y los Tingitanos en particular, aparecen muy escasamente reflejados en la epigrafía latina de Hispania<sup>3</sup>. A la inversa, aún ocupando una proporción importante dada la escasez de la epigrafía tingitana, los Hispanos documentados en la misma son escasos. Veamos, no obstante, algunos ejemplos de esas relaciones.

En primer lugar, nos interesa el reflejo común en la epigrafía de los sucesos que pudieron afectar en ambas orillas del Mediterráneo occidental. Aquí son escasos esos testimonios. En Hispania no hay referencias expresas a los hechos de la conquista romana del territorio africano (años 39-42). Pero si buscamos esa presencia la debemos de relacionar con las famosas expediciones de Mauri contra la Bética en época del emperador Marco Aurelio, sin duda un episodio que debe ponerse en relación con la política romana respecto a las poblaciones indígenas del territorio tingitano<sup>4</sup>.

De hecho, la única noticia expresa de problemas en la Bética viene representada no por convulsiones internas, sino por las incursiones de los Mauri en la Bética en época de Marco Aurelio, y de la que se nos habla en términos elocuentes en la *Historia Augusta: cum Mauri Hispanias prope omnes vastarent, res per legatos bene gestae sunt* (SHA, *Vita Marci*, 21, 1), y más expresamente al territorio, *quod Mauri Baeticam populabuntur* (SHA, *Vita Severi*, 2, 4).

Es cierto que no se tienen muchas noticias africanas acerca de quiénes fueron estos Mauri que saltaron el mar de Alborán, y en un cierto precedente de la invasión del 711, en dos ocasiones atacaron la Bética, hacia los años 171 y 177 (muy probablemente se trataba de los indígenas del Rif marroquí). Desde antiguo son conocidas las dos inscripciones béticas de Itálica y Singilia Barba<sup>5</sup>, que servían de homenaje

337-84. Cf. también el trabajo de C. CASTILLO, *Relaciones entre Hispania y África en época alto-imperial: documentación epigráfica*, en *L'África romana VIII*, pp. 79-99, recogido también en *Vestigia Antiquitatis. Escritos de epigrafía y literatura romanas: scripta a sodalibus collecta, in honorem Carmen Castillo*, Pamplona 1997, pp. 491-508.

3. A. GARCÍA y BELLIDO, *El elemento forastero en la Hispania romana*, «Boletín de la Real Academia de la Historia», 144, 1959, p. 147: «no abundan en Hispania los testimonios de gentes procedentes del actual Marruecos»; J. M. BLÁZQUEZ, *Economía de la Hispania romana*, Bilbao 1978.

4. E. GOZALBES, *La Mauritania Tingitana. De los orígenes del reino a la época de los Severos*, en *Fortunatae Insulae. Canarias y el Mediterráneo (Centro Cultural de CajaCanarias, 15 octubre 2004-9 enero 2005)*, Santa Cruz de Tenerife 2004, pp. 103-16; ID., *La resistencia a la romanización en el Marruecos Antiguo*, en *Colloque Internationale sur la résistance dans l'Histoire du Maroc (Rabat, 2003)*, Rabat 2005, pp. 93-140.

5. CIL II, 1120 y 2015. El ejemplar de Itálica se halla en el Museo arqueológico de Sevilla, y es un agradecimiento a Gaio Vallio Maximiano, procurador de la *Mauretania Tingitana*, por la liberación de la ciudad, *caesis hostibus paci pristinae restituerit*. El epígra-

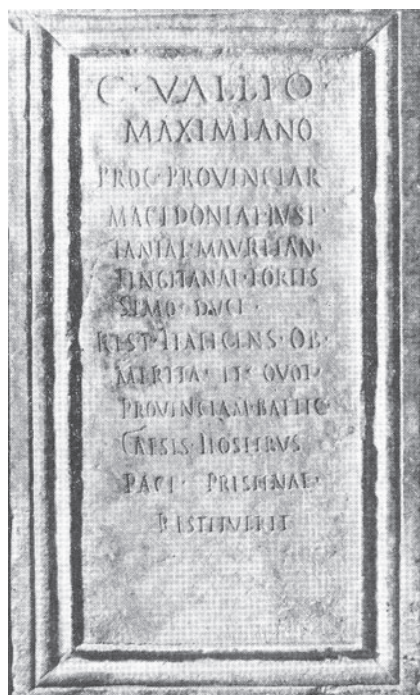


Fig. 1: Epígrafe de Itálica que menciona al procurador de la *Tingitana* como liberador.

a *G(aio) Vallio Maximiano*, *procurator* de la *Mauretania Tingitana*, por su participación en la liberación del asedio de estas ciudades, y por haber restituido la paz y el orden (FIG. 1).

El hecho de que el procurador de la *Tingitana*, Vallio Maximiano, se encargara de liberar la Bética de sus enemigos, nos indica con bastante claridad que era de este mismo territorio del que procedían los problemas; en el epígrafe itálico se precisa que Vallio Maximiano había sido anteriormente procurador provincial de la Macedonia y de Lusitania, y que en ese momento lo era de la *Mauretania Tingitana*, y se le

fe de Singilia Barba ha dado lugar a lecturas erróneas, a partir de una copia defectuosa del siglo XVI. Más recientemente ha sido reencontrado en el Cortijo de la Peña, en Antequera, y se ha podido confirmar la lectura del *CIL*, a saber, el agradecimiento al procurador Gaius Vallio Maxumiano [*sic*] por la liberación a su vez del *municipium diutina obsidione et bello Maurorum liberatum*; R. ATENCIA, *El epígrafe singiliense de G. Vallio Maxumiano reencontrado*, «Mainake», 6-7, 1984-85, pp. 177-86.

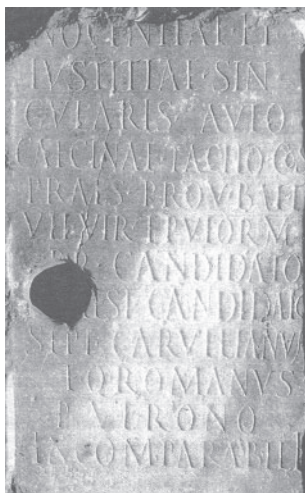


Fig. 2: Epígrafe de *Sala* (Rabat) honrando al gobernador de la Bética.

alaba como *fortisimo duci*, añadiendo que sus méritos no eran sólo con Itálica sino con el conjunto de la Bética. El epígrafe indica con bastante claridad que los acontecimientos de la devastación efectuada por los Mauri en la Bética debieron alcanzar unas grandes proporciones<sup>6</sup>.

En la epigrafía latina de la provincia norteafricana existe un epígrafe procedente del antiguo municipio de Sala en el que se alude al gobernador o *praeses* de la provincia *Baetica*. Este epígrafe presenta en el costado una decoración en relieve de un caballo, y en el anverso un texto latino, y otro árabe en el reverso. Encontrada en el año 1881, de ahí que pasara al *CIL* y al repertorio de Besnier<sup>7</sup>, si bien de forma

6. La bibliografía sobre las incursiones de *Mauri* contra la Bética es muy numerosa. Cf. recogida en última instancia en G. ALFÖLDY, *Bellum Mauricum*, «Chiron», 15, 1985, pp. 91-109, y la puesta a punto, también con amplia bibliografía, de M. ASOREY, *Fuentes epigráficas alusivas a la invasión de Mauri en la Baetica durante el reinado de Marco Aurelio*, en *Actas del II Congreso Internacional "El Estrecho de Gibraltar"*, cit., II, pp. 251-7. Supone Alföldy que el personaje del epígrafe de Liria (Valencia), en epígrafe publicado en 1984, y que falleció *in bello Maurico*, era un miembro de la *Legio VII* que participó en la represión de la primera incursión mauritana. Pero como ha destacado CASTILLO, *Relaciones entre Hispania y África en época alto-imperial*, cit., e *Vestigia Antiquitatis*, cit., también el personaje pudo intervenir en la expedición entre el 145 y el 149 mandada por *T. Varius Clemens*. Incluso si el personaje hubiera sido miembro de la *Legio III Augusta* podría haber participado en la expedición de castigo a los insurrectos en la propia Mauretania.

7. *CIL VIII*, 10988; M. BESNIER, *Recueil des inscriptions antiques du Maroc*, «Archives Marocaines», I, 1904, p. 99.

incompleta. Redescubierto el epígrafe en 1926, entonces fue objeto de una nueva y más completa lectura por parte de Louis Chatelain, y que ya ha sido la definitiva hasta el momento (FIG. 2)<sup>8</sup>.

El texto del epígrafe es un homenaje a Aulo Caecina Tácito, personaje consular, y que era *praes(idi) prov(inciae) Baet(icae)*. Dicho texto presenta algunos problemas, en especial en relación con su cronología. Por un lado, la *Baetica* pasó a ser gobernada generalmente por caballeros desde el año 276. Pero en caso de coincidir este personaje con el del mismo nombre *Caecina Tacitus* que aparece en Roma<sup>9</sup>, sería de finales del siglo III o comienzos del IV. En todo caso, este epígrafe debe ubicarse en el marco cronológico entre las últimas décadas del siglo III y los primeros años del siglo IV.

¿Qué motivo condujo a la existencia de este epígrafe honorario en la antigua *Sala*? Estamos en unas fechas vísperas del repliegue romano, o bien más probablemente cuando éste ya se había producido en la *Tingitana*. El homenaje en *Sala* al gobernador de la Bética sería precioso por manifestar la pervivencia de las relaciones, probablemente la ayuda en el suministro y mantenimiento de la ciudad, cuando la *Tingitana* se había incorporado a la administración de las Hispanias. No obstante, en el análisis del texto árabe Lévi-Provençal indicó la posibilidad de que fuera un epígrafe trasladado desde España.

En fechas recientes Sabino Perea ha vuelto sobre esta inscripción<sup>10</sup>. Su conclusión fundamental es que dicho epígrafe fue trasladado desde Andalucía, a finales del siglo XIII, para labrar en una de sus caras el texto árabe. La zona desde la que se trasladaría sería el área gaditana o sevillana. Esta verosímil hipótesis deja sin efectos las causas por las que un municipio Mauritano extremo, aislado en situación de presidio, pudo honrar a un ilustre gobernador de la Bética.

Los personajes desplazados entre ambas orillas del Estrecho debieron ser bastante más numerosos de lo que la epigrafía indica. Rara vez expresaban su condición de origen en un epígrafe y, por otra parte, los que se han encontrado no dejan de ser una baja proporción de los realmente existentes<sup>11</sup>. También en el Museo de Sevilla se conserva un epígrafe procedente de Itálica, un fragmento de pedestal descubierto hacia 1981. Este epígrafe italicense demuestra que en esta ciudad existía

8. *ILMar.*, 33; *IAMar., lat.*, pp. 187-8.

9. *CIL* VI, 37118.

10. S. PEREA YÉBENES, *Hispania romana y el Norte de África. Ejército, sociedad, economía*, Sevilla 2003, pp. 67-83.

11. Una de las excepciones documentadas es la de *P. Antonius Pudens*, de que se indica que era *Lixitanus* (de *Lixus*) y que vivió y falleció en *Barcino*; *CIL* II, 6157.



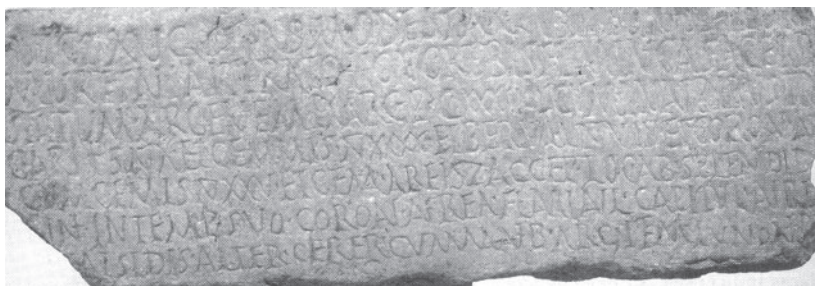


Fig. 3: Inscripción de Itálica en la que la flaminica, de origen en *Mauretania*, bajo la invocación de la *Victoria Augusta*, rinde culto a Isis, Ceres y Juno.

otro templo dedicado a la diosa Isis, del cual procede un pedestal dedicado a la *Victoria Augusta*, en cuyo texto se indica que *Vibia Modesta*, originaria de la *Mauretania*, y que era flaminica del culto imperial en Itálica, dedicaba una estatua de plata, con invocación a Isis, a Ceres y a Juno<sup>12</sup>.

Destacan aquí varios datos. En primer lugar, el hecho de que participe en el culto a la diosa Isis, y a otras divinidades de carácter femenino, aquella que al mismo tiempo era la máxima sacerdotisa del culto imperial en la ciudad. El cargo de flaminica estaba reservado para las esposas de los personajes más influyentes de las ciudades, práctica siempre presente tanto en la Bética como en la *Tingitana*<sup>13</sup>. Así pues, aquí tenemos reflejado el caso de *Vibia Modesta* que, procedente de una de las dos *Mauretania*s sin especificar, contrajo matrimonio con uno de los personajes más ilustres de Itálica. De esta forma, pudo hacer una cuantiosa donación económica para el culto, después de haber sido elegida *iterato honore, bis flaminica sacerdos* en esta ciudad. Los criterios de análisis paleográficos señalan que el epígrafe se realizó a finales del siglo II o comienzos del III (FIG. 3)<sup>14</sup>.

A la inversa, también algunas mujeres hispanas ocuparon una posición pujante, por su vida matrimonial, en la provincia de *Mauretania Tingitana*. Tenemos como buen ejemplo el de *Mamilia Lucil[la]*, que era procedente de la Bética del municipio de Conobarria, y que falleció

12. J. GONZÁLEZ, *Corpus de inscripciones latinas de Andalucía*, II, 2, Sevilla 1996, n° 358; J. BELTRÁN, M. L. AZUAGA, *El mármol de Mijas. Explotación, comercio y uso en época antigua*, Mijas 2003, pp. 192-4.

13. J. A. DELGADO DELGADO, *Élites y organización de la religión en las provincias romanas de la Bética y las Mauritania: sacerdotes y sacerdotios*, Oxford 1998.

14. *Vestigia Antiquitatis*, cit., pp. 499-500.



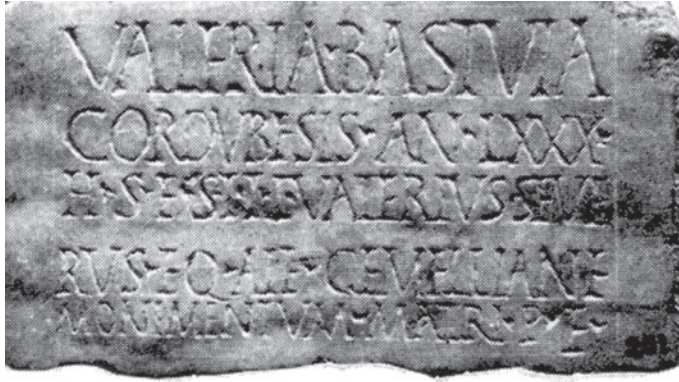


Fig. 4: Epígrafe funerario de *Valeria Bastula*, mujer *cordubensis*, fallecida en *Tingi* (Tánger) con 80 años. La dedicatoria está hecha por su hijo que era militar.

en *Volubilis* con 32 años. Estaba casada con *Lucius Valerius Saturninus*, que aparte de ciudadano romano, era indudablemente un personaje de alta posición en el municipio romano, como muestra que a su muerte el ordo municipal decidiera *remissa inpensa funeris et statuae quam e[is] ordo Volubil(itanus) [decre]vit de suo posuit*<sup>15</sup>.

No obstante, en una provincia del *limes* africano como era la *Mauretania Tingitana* se explica que la mayor parte de los Hispanos atestiguados por la epigrafía lo sean en relación con las actividades militares. La ocupación colonial del territorio suponía un papel muy fortalecido para el ejército. Y no sólo para los hombres, en ocasiones el dato se refleja también en personas femeninas trasladadas con esos militares. Es el caso de esa *Valeria Bastula*, una mujer cordubesa, fallecida a la elevada edad de 80 años, y que era la madre de *Valerio Severo, eq(ues) alae Gemellianae*, y que en *Tingi* dedicó a su madre el recuerdo: *monumentum matri p(osuit)* (FIG. 4)<sup>16</sup>.

Para el conocimiento de las unidades militares destinadas en la *Mauretania Tingitana* tenemos una fuente esencial en los diplomas militares. Son muy escasos los que han aparecido en la Bética, destacando tan sólo uno de Belo que se relaciona con un soldado destinado en la cercana provincia de la *Mauretania Tingitana*<sup>17</sup>. Los diplomas militares

15. *IAMar., lat.*, n° 469, p. 296.

16. *Ibid.*, n° 30, pp. 35-6. Inscripción conservada en el Museo de Tánger.

17. Se trata de un diploma militar descubierto en 1983; es un texto del año 161, que ha sido estudiado por P. Jacob, F. López Pardo y C. Castillo, en diversos artículos. El soldado

de la *Tingitana* comienzan en el año 88, y se suceden los del siglo II, siendo bastante frecuente la aparición de nuevos ejemplares<sup>18</sup>.

Esta documentación prueba la importancia de las reclutas hispanas, en concreto entre tropas del N.O. Como es bien sabido, a partir de la época de Augusto comenzaron a organizarse unidades especiales de los pueblos del Cantábrico, que fueron establecidos en zonas de limes o fronteras, en Britania, en Asia y, sobre todo, en Germania y en el Norte de África (en la *Mauretania Tingitana*, Marruecos). Por ejemplo, en Marruecos desde mediados del siglo I estuvieron destinados: el III Ala de caballería de los Astures, la I cohorte de infantería de Astures y Galaicos, la II cohorte de Hispanos y Vascones, la III cohorte de los Astures, la II cohorte de los Hispanos, la I cohorte de Lemavos (pueblo galaico), la I cohorte de Brácaros (Norte de Portugal), y otras unidades destinadas temporalmente según las circunstancias.

Sin duda, la unidad más característica y representativa de estas tropas fue el ala III de los Astures<sup>19</sup>, y también la III cohorte de los Astures. Entre los últimos hallazgos epigráficos, alguno de ellos se refieren precisamente a esta unidad. Es el caso de la inscripción de *Tamuda*, de la época de Septimio Severo, que muestra que era *praepositus castelli Tamudensis* un personaje que era decurión del ala III de los Astures<sup>20</sup>.

También en fechas recientes hemos llamado la atención acerca de una inscripción descubierta en 1939 en *Tabernae*, y que luego fue ente-

recibe la *bonesta missio*, y con ella la ciudadanía romana, y sin duda pertenecía a alguna de las unidades militares de origen hispano destinadas en la *Tingitana*. Sobre las tropas y la frontera de la *Tingitana*, R. REBUFFAT, *L'implantation militaire romaine en Maurétanie Tingitane*, en *L'Africa romana* IV, pp. 31-78; E. GOZALBES, *El ejército romano de ocupación en Mauritania Tingitana en el siglo I*, «Hispania Antiqua», 20, 1996, pp. 235-72; ID., *Tumultos y resistencia indígena en Mauritania Tingitana (siglo II)*, «Gerión», 20, 2002, pp. 451-85; ID., *Unidades militares de origen hispano en el ejército romano en Mauritania Tingitana*, «Revista de Historia Militar», 92, 2002, pp. 11-42; ID., *Las tropas de origen hispano destacadas en Mauritania Tingitana en el siglo II*, en *Actas del II Congreso Internacional de Historia Antigua (Valladolid, 2004)*, Valladolid 2005, pp. 255-66.

18. M. ROXAN, *Roman Military Diplomas, 1954-1977*, London 1978, y su estudio clásico *The Auxilia of Mauritania Tingitana*, «Latomus», 32, 1973, pp. 838-55, a los que deben unirse M. LENOIR, *Diplomes militaires inédits de Volúbilis*, «BAM», 15, 1983-84, pp. 213-23; E. PAPI, *Diploma militare da Thamusida (Mauretania Tingitana), 31 dicembre 133/134*, «ZPE», 142, 2003, pp. 257-65.

19. N. SANTOS YANGUAS, *El Ala III de los Astures en el Norte de África*, «Akros», 3, 2004, pp. 57-66.

20. A. MASTINO, *Un decurione dell'Ala III Asturum praepositus castelli Tamudensis in una nuova dedica a Giove nel Dies Natalis di Settimio Severo*, «MEFRA», 102, 1990, pp. 247-70.



Fig. 5: Ara descubierta en 1939 en el *castellum* de *Tabernae*.

rrada (FIG. 5). En la *Memoria* resumen de las excavaciones se publica la fotografía<sup>21</sup>, indicando que no puede leerse, pero lo cierto es que el epígrafe aparece al revés, por lo que parece lógica esa imposibilidad. Con la vieja fotografía ante la vista algunos datos pueden obtenerse; en la primera línea proponemos la lectura *Vic(toria) sacrum*, quizás con el intermedio de una *A* de *A(ugusta)*. En la tercera línea, después

21. C. L. MONTALBÁN, *Resumen de la memoria presentada ante esta Junta referente a los trabajos efectuados en el año 1939 en las ruinas de Ad Mercuri y Tabernae*, Larache 1939.

de probables cifras parecía adivinarse las letras COS, y varios trazos verticales de unidades.

Este hecho nos sugería, en principio, el desempeño de cargos por parte de algún emperador. No obstante, según el testimonio del propio Euzennat (trabajo en preparación), parece más clara la mención a la *coh III Astur(um)*, y al prefecto de la misma con anterioridad, con lo que realmente se trataría de una nueva referencia a esta unidad militar que desarrolló su existencia en la provincia *Tingitana*<sup>22</sup>. En la cuarta línea, después de algunas letras picadas creíamos adivinar la palabra *Victoria*. No obstante, también podría referirse al nombre del procurador de la provincia, *Marcus Ulpius Victor*, que por inscripciones volubilitanas conocemos destinado en la provincia entre los años 238 y 241<sup>23</sup>.

En otras ocasiones, la referencia epigráfica es a la presencia de un personaje de número de las tropas hispanas con destino en la provincia norteafricana. Esas referencias permiten ubicar provisionalmente el destino de las unidades en algunos de los lugares o campamentos militares atestigados por la arqueología, siempre que tengamos en cuenta que el texto se refiere a un momento concreto (las unidades pudieron cambiar su emplazamiento). Es el caso de *Caius Iulius Longinus*, el prefecto de la III cohorte de Astures y Galaicos que a finales del siglo II dedicó este epígrafe a *Frugifero deo sancto* en Ain Schkour (FIG. 6)<sup>24</sup>.

La existencia de escasos desplazados entre Hispania y *Tingitana*, que estén documentados en las fuentes epigráficas, tienen su matización en lo que respecta al formulario de la epigrafía funeraria. El mismo marca en la *Tingitana* dos grandes tendencias: la de *Volubilis*, más en relación con el contexto africano, y la de *Tingi*, que tiene fuertes concomitancias con el de la *Baetica*<sup>25</sup>.

Dichas relaciones se detectan en el uso de la fórmula votiva a los Manes, en los contenidos del formulario y, sobre todo, en la fórmula final típicamente bética. Al contrario que en *Volubilis* y en África, en la Bética es muy usual la doble fórmula de deposición, *b(ic) s(itus/a) e(st)*, a la que se une el piadoso deseo de liviandad de la tierra: *s(it) t(ibi) t(erra) l(evis)*.

22. E. GOZALBES, *Sobre la epigrafía latina del Norte de la Mauritania Tingitana*, «AntAfr», 40-41, 2004-05, pp. 67-84.

23. *IAMar., lat.*, n<sup>os</sup> 357 y 404.

24. *IAMar., lat.*, n<sup>o</sup> 820.

25. E. GOZALBES, *Edad de la defunción y sociología funeraria en la epigrafía latina de la Mauritania Tingitana*, en XII *Congressus Internationalis Epigraphiae Graecae et Latinae* (Barcelona, 2002), en prensa.

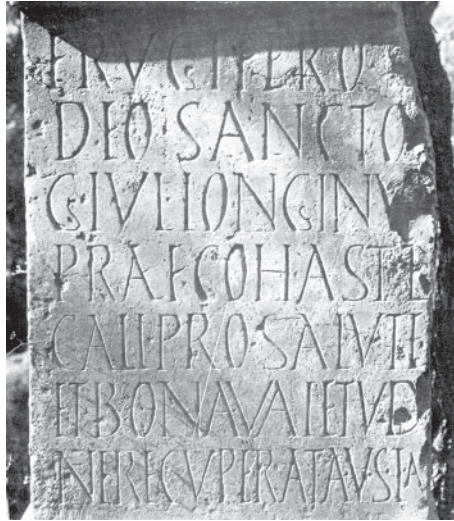


Fig. 6: Inscripción del prefecto de la III cohorte de los Astures y Galaicos en Ain Schkour.

El formulario epigráfico marca esas relaciones intensas entre las comunidades a uno y otro lado del Estrecho, pero ello además se extiende al conjunto de poblaciones del Norte de la *Tingitana*. Dentro de la pobreza de hallazgos epigráficos en *Lixus*, algunos ejemplos más pueden incorporarse a su producción; en el conjunto de inscripciones del catálogo<sup>26</sup> que se recogen de procedencia desconocida, y que se hallan en el Museo Arqueológico de Tetuán, una buena parte de ellas precisamente son de poco discutible hallazgo en *Lixus*, razón por la que para futuros catálogos complementarios convendría reponer esta procedencia.

El número 58 del repertorio de Euzennat y Marion, que se publica como de procedencia desconocida, debe de considerarse procedente también de la ciudad de *Lixus*. Ciertamente, el motivo de este desconocimiento en el repertorio es la mención de Pelayo Quintero<sup>27</sup>, que además ofrece una reconstrucción (considerada *bizarra*) de la misma. Su texto es el siguiente: *Antonia... / M. A. Augus.... / mater a(nnorum)... / h(ic) s(ita) e(st) s(it) t(ibi) [t(erra) l(evis)]*.

26. *IAMar., lat.*, n<sup>os</sup> 57-66.

27. P. QUINTERO, *Apuntes de arqueología Mauritana de la zona española*, Tetuán 1941, p. 77.



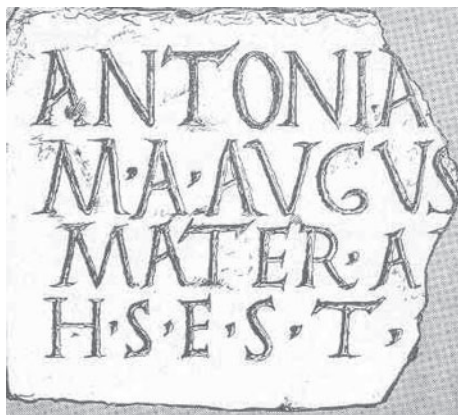


Fig. 7: Epígrafe funerario de *Lixus*, Museo de Tetuán (dibujo de C. Morán).

Por el testimonio del sacerdote agustino César Morán Bardón, en un trabajo de escasa difusión que no conocen los editores, puesto que, por error lo atribuyen al propio Quintero y considerarían ociosa su consulta, sabemos que este epígrafe, como otros, procedía de *Lixus*. El propio Morán incluye en este trabajo un dibujo de dicha inscripción (FIG. 7).

El número siguiente del repertorio corresponde a otra inscripción funeraria que tiene el texto siguiente: *Iuli / censor / c(arus) s(uis) an(norum) VIII / h(ic) s(itus) e(st) s(it) t(ibi) t(erra) l(evis)*. Los editores señalan, con acierto, que esta expresión cariñosa, *c(arus) s(uis)*, era muy característica de la ciudad de Gades. De nuevo, por el testimonio de César Morán sabemos que forma parte del grupo de piezas procedentes de *Lixus*, señalando: «placa de mármol amarillento de pequeñas dimensiones, 0,20 por 0,17 metros, semejante a las de Cádiz que han aparecido por centenares»<sup>28</sup> (FIG. 8).

Se trata de otro comentario importante: en efecto, el estudio de la epigrafía funeraria gaditana muestra como un elemento muy característico estas pequeñas placas de mármol, cuya función era la de encastrarse como texto en una piedra de cabecera de la tumba, piedra local que era de condiciones más asequibles. Como en el caso anterior, tenemos elegantes interpuntuaciones, cuya forma nos apunta a una cronología de finales del siglo I o poco más tarde.

Así pues, la forma de estas placas funerarias es de todo punto si-

28. C. MORÁN, *Epigrafía latina del Museo de Tetuán*, «Mauritania», 167, p. 298.



Fig. 8: Epígrafe funerario de *Lixus*, Museo de Tetuán (dibujo de C. Morán).

milar a las que eran corrientes en Gades. Por otra parte, si tenemos en cuenta el formulario, de nuevo nos aparece precisamente esa afinidad. Por un lado, muy escasa mención de los dioses Manes, por el otro, la frecuencia en la indicación de la edad, en este caso con la forma *an(norum)* y no *qui vixit annis*, y por último, la constante terminación con las expresiones de deposición, *h(ic) s(itus/a) e(st)*, y del piadoso ruego de liviandad de la tierra, *s(it) t(ibi) t(erra) l(evis)*. La fórmula hispana de los epitafios, característica de la Bética y la Lusitania, dio un evidente salto al otro lado del Estrecho.



